

«Hay que amar y estudiar el gran arte de la música.

Él te abre un mundo de grandes sensaciones, emociones y pensamientos.

El arte de la música enriquece tu mundo interior y lo hace más limpio y elevado.

Verás la vida a través de otros tonos y colores.»

Dimitri Shostakovich

¿Qué sería de nuestras vidas sin el canto de Zitarrosa, las voces de la murga, las canciones de la abuela, sin el silbido del viento y las risas de los amigos?

Sin duda estamos inmersos en un mundo sonoro. Si registramos todos los sonidos que se escuchan desde el momento que nos levantamos, los que provienen del entorno natural o del entorno social, la lista sería interminable.

Este año decidimos recrear este universo sonoro, hacer que la música palpite en las aulas, que los sonidos entren por las ventanas, que las melodías suenen por los pasillos y se vivan en cada rincón del Jardín.

¿Quién podría imaginar un aula de Inicial sin música?

La experiencia musical se va integrando de modo natural, en canciones, juegos, sonorizaciones, improvisaciones, audiciones, danzas, etc. Progresivamente, el niño va adquiriendo, a través de propuestas musicales, los elementos del sonido (cualidades) de la melodía y armonía (escalas, pentacordio, acordes) del ritmo (tempo, figuras, pulso, acento).

Salimos al encuentro de los sonidos

El proyecto institucional comienza a vivenciarse en todas las aulas. Los sonidos entran, se cazan, se guardan... jugamos, salimos al encuentro de los sonidos, los atrapamos... jugamos.

Un día a la semana, los niños participan de un taller de música, orientados por una profesora que es, a su vez, maestra de Inicial. Esto permite una mejor coordinación con el docente del aula.

Lo que se trabaja en el taller, el maestro lo continúa en la clase. Se planifican proyectos, los contenidos se secuencian y se profundizan en el ciclo.

Para oírte mejor

En las primeras salas docentes se comenta "a mis niños les cuesta escuchar", "hablan todos juntos", "cada año se agudiza más". También nosotras hablamos todas a la vez, cada una tenía un argumento que explicaba ese hecho.

R. Murray Schafer, en su libro Hacia una

educación sonora (1994), señala: «En todas partes del mundo en la actualidad el paisaje sonoro está cambiando, los sonidos están multiplicándose aún con mayor rapidez que las personas a medida que nos vamos rodeando con más y más artilugios o aparatos mecánicos. Esto ha producido un entorno más ruidoso...» «Considero que la manera de mejorar el paisaje sonoro mundial es bastante simple. **Tenemos que aprender a escuchar**».



Los sonidos y los ruidos están presentes en la vida cotidiana, tanto en los ambientes en los que vivimos como en los medios de comunicación. Es indudable que nuestro espacio es cada vez más "ruidoso". La educación auditiva adquiere, en este contexto, una especial importancia para analizar y valorar el exceso sonoro del mundo en que nos ha tocado vivir.

Aprender a escuchar es una muy buena manera de apreciar la música. Los sonidos y su contrario, el silencio, son la materia prima de la música.

El lenguaje musical se desarrolla, teniendo en cuenta dos líneas fundamentales:

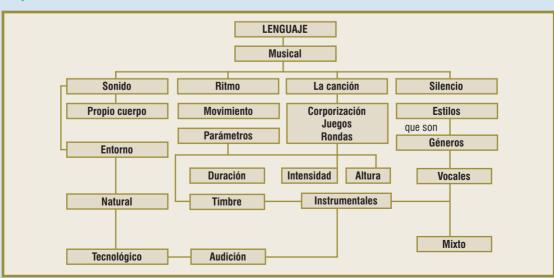
- La percepción musical o escucha atenta.
- La expresión y elaboración musical.

La percepción es la interpretación de los datos que llegan a las personas a través de los sentidos. La audición de los sonidos musicales depende fundamentalmente de dos factores: de la memoria musical auditiva y de las experiencias musicales previas (el canto, el movimiento, los instrumentos, la danza).

La expresión musical tiene la voz y el canto como punto de partida. La voz es el primer instrumento musical que utiliza el hombre. Los niños deben no solamente aprender las canciones, sino también a cantar. Esta actividad musical facilita el trabajo con el ritmo, la melodía y la armonía.



Se priorizan contenidos



Las cualidades

TIMBRE	ALTURA	INTENSIDAD	DURACIÓN
Permite distinguir la voz y el instrumento que emite sonido. El timbre es a la música lo que el color es a la pintura. Timbre: sonidos del entorno (corporales, de voces humanas e instrumentos).	La altura es la frecuencia o número de vibraciones por segundo. Musicalmente da lugar a: sonidos agudos, graves, escalas, intervalos, tonos, semitonos, la melodía y armonía.	Es la amplitud o tamaño de la vibración del cuerpo sonoro. Musicalmente determina los acentos, los matices expresivos. Sonidos fuertes - suaves. (Piano-fuerte, crescendodiminuendo).	Es una cualidad que depende del tiempo que dure el movimiento vibratorio que origina el sonido. Da lugar a los sonidos largos, cortos, ritmos diferentes, figuras, silencios, compás, tempo, signos de prolongación.

Una propuesta de juego: dígalo sonando

- Reconocimiento de diferentes timbres de animales.
- Escritura analógica.

Se forman dos grupos. El maestro coloca tarjetas de animales, sin mostrarlas.

Un integrante del equipo retira una tarjeta, la muestra a su grupo y realiza acciones corporales que representen al animal.

Los integrantes del otro grupo deben reconocerlo y, sin nombrarlo, emitir el sonido que corresponda. Si aciertan, obtienen la tarjeta. Gana el equipo que logre deducir la mayor cantidad de sonidos.

Este juego es muy divertido; se puede, además, trabajar con los otros parámetros del sonido: intensidad, duración y altura, realizando graficados, buscándole un carácter a la partitura, etc.

El equipo que reconozca el animal, debe escribir de manera analógica la onomatopeya que produce. En forma verbal explica si es un sonido largo, fuerte, agudo, etc.

Cuadro en donde los niños grafican el sonido de forma no convencional



Las grafías no convencionales permiten aplicar distintos dibujos o esquemas que ayudan a desarrollar secuencias sonoras aproximadas o paisajes sonoros. Prima no la precisión rítmica, sino el medio de expresión. A partir de estas grafías que se acuerdan con los niños, se realizan partituras no convencionales que son leídas o ejecutadas por ellos. También los alumnos pueden producir sus propias partituras de diferentes paisajes sonoros.

iQué carácter!

Cuando nos referimos al carácter, aludimos a un elemento de la música que nos indica el clima expresivo de la misma: alegre, triste, melancólica. Son las músicas las que nos inspiran a bailar, correr, dormir, saltar, asustarnos, etc. Escuchamos las fuentes sonoras (que el docente debe seleccionar previamente), obras musicales instrumentales o canciones de diferente carácter, los niños vivencian el clima expresivo de las mismas. También podemos presentarles íconos (caritas tristes, de asombro, alegres, de miedo, etc.).

Otro juego en que se trabaja este elemento musical consiste en seleccionar cortos de dibujitos animados y se miran sin el audio. Se escuchan temas musicales y se eligen las bandas

> sonoras que sonoricen los diferentes climas expresivos de las películas.

Rincones de música

En las salas se implementan rincones de música, con instrumentos convencionales y no convencionales.

Las familias concurren al Jardín a elaborar cotidiáfonos, utilizando diferentes elementos.

Nos asombran la creatividad y la participación de las familias.

Oranga Banda y Paco Poco

El Jardín cuenta con una computadora donada por IBM, este recurso se incorpora a las propuestas: Orangután y Paco Loco juegan e invitan a jugar, haciendo "sonar" los instrumentos musicales, produciendo diferentes timbres, desarrollando la memoria auditiva y musical al ir registrando el nombre de cada instrumento y el sonido que produce, discriminando y reproduciendo las diferentes secuencias sonoras que se proponen.

La música en el tiempo de los abuelos

Hace falta enriquecer el repertorio infantil, recuperar canciones y rondas tradicionales, para no perder los vínculos emocionales que los ligan a una determinada tradición.

Los niños de 3 y 4 años investigan sobre los juegos cantados que jugaban los abuelos, sus cambios y permanencias. Rescatan rondas tradicionales que se están perdiendo en la memoria de las familias. Se graban, se escuchan las diferentes versiones y se juegan. Recorre los hogares una carpeta con rondas que invitan a jugarlas en familia.



Los alumnos de 2º año (es un JICI) investigan sobre la música que les gustaba escuchar y bailar a sus abuelos. Surge la música de los años 60, el *rock*, el *twist*, los cantantes de esa

época, los discos de pasta, los pasadiscos, la forma de vestirse, los peinados, etc.

La música es un disparador para proyectos de Ciencias Sociales. Los niños desean sorprender a sus abuelos bailando "Despeinada", para ello tuvieron que consultar muchas fuentes, hacer entrevistas, mirar videos, entrar a Internet, pero también crear una coreografía, presentar el espectáculo. Ese día de la fiesta de los abuelos fue la culminación de toda una investigación de una época, donde los niños y los abuelos disfrutaron de la música de "El Club del Clan", de Elvis Presley, de los Iracundos, bailaron y cantaron todos juntos.

Al toque



Entra el candombe de la mano de Figari, la plástica y la música se entrelazan en proyectos donde el tamboril es la *vedette*. Se investiga sobre el origen del mismo. ¿Quiénes lo tocaban? ¿Cómo se toca? Entran Rada, Jaime Roos y también la mama vieja de la comparsa del barrio.

El entusiasmo de Carmen contagia a todos los niños de 5 años, la entrevistan, ella sabe mucho de candombe, desde joven participa de los desfiles de carnaval. Con gran alegría le enseña al grupo a bailarlo.

En el Jardín, la música es lenguaje, modo de expresión y comunicación. Se escucha, se canta, se baila, se inventa, se lee, se escribe, se vive.



Carmen con los niños de 5 años

En clave de sol

Al inicio del curso nos preguntamos, ¿cuál será el recorrido que nos dará ese sentido institucional? Nos enredamos en un torbellino de ideas que nos parecía imposible de superar. PERO... DIMOS CON LA CLAVE.

Ronda tradicional: "El viejo molinero"

Un viejo molinero solito se quedó, y día tras día se enriqueció. Faltábale una esposa que lo ayude a gastar y con la bolsa al hombro salió a buscar.

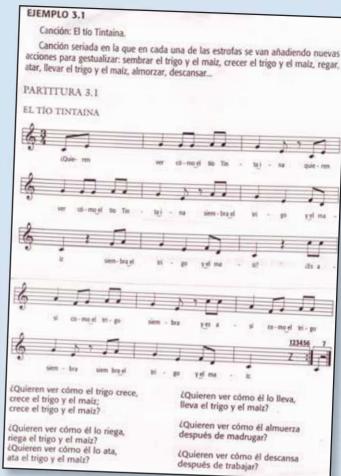
Buscando la hallarás, buscando la hallarás, tendrás que andar buscando que al fin la encontrarás (bis).

Juego:

Se forma una ronda con los niños tomados de la mano. Un niño que queda en el medio hace el papel de MOLINERO.

Se canta la canción mientras los niños giran en la ronda. Cuando comienza la estrofa "Buscando la hallarás", la ronda se detiene y se sueltan de la mano, dejando que el molinero avance por entre los niños (como en "La farolera"), entrando y saliendo de la ronda. Cuando dice "la encontrarás" por segunda vez, se arrodilla frente al niño ante el que se detiene. Este niño pasa a ser el "molinero" y el juego comienza nuevamente.

(Juego que se realizaba en las veredas en la época que las abuelas eran niñas en el lugar de origen de este trabajo).



Fuente: Pilar Pascual Mejía (2005).

Bibliografía

ACOSTA DE CASTELLARO, Lucrecia; SÁNCHEZ, Viviana (2000): *Juegos que suenan actuales*. España: Ed. Milenio de Grupo Editorial s.r.l.

CAPURRO, Delia; CASTRO, María Cristina (2001): "El juego y la canción y el juego y la canción y el juego" en AA.VV.: *Aprender a cantar y a escuchar: canciones, juegos, sonidos y melodías*, pp. 5-23. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas. Colección 0 a 5, la educación en los primeros años.

PASCUAL MEJÍA, Pilar (2005): *Didáctica de la Música*. Madrid: Ed. Pearson.

RASPO, Edith (coord.); CAPURRO, Delia; CASTRO, María Cristina; ZIMBALDO, Ariel; LUTZOW HOLM, Jorge (1999): Canciones, juegos, actividades con corcheas. Organización de grupos, bandas y coros. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas. Colección: Biblioteca Didáctica

REGLA, Inés (2001): "La sonorización" en AA.VV.: *Aprender a cantar y a escuchar: canciones, juegos, sonidos y melodías*, pp. 42-61. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas. Colección 0 a 5, la educación en los primeros años.